



RIDUNAJ
Repositorio Institucional
Digital UNAJ



Publicaciones Científicas

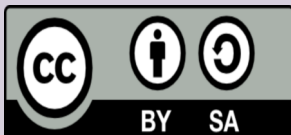
María Isabel Naranjo Cano

La experiencia estética como intersticio social de la creatividad

2023

Evento: II Encuentro Latinoamericano de Experiencias Investigativas.

Universidad Politécnica de Tlaxcala, México



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons.
Atribución – Compartir igual 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Documento descargado de RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Cita recomendada:

Naranjo Cano, M. I. (18-19 de mayo de 2023). *La experiencia estética como intersticio social de la creatividad* [Ponencia]. II Encuentro Latinoamericano de Experiencias Investigativas, Universidad Politécnica de Tlaxcala, México. <https://rid.unaj.edu.ar/handle/123456789/2903>

La experiencia estética como intersticio social de la creatividad

María Isabel Naranjo Cano¹

¹Universidad de San Buenaventura. Sede Medellín
maestría.creatividad@usbmed.edu.co.

Resumen. Las mediaciones creativas inscritas en una esfera educativa divergente y disruptiva son una propuesta desde el espacio académico de la Maestría en Creatividad de la Universidad de San Buenaventura Medellín, con el propósito de generar espacios o escenarios de interacción con el mundo, con el conocimiento, con la realidad, para sacudir los medios y herramientas tradicionales con las que usualmente se proyecta el acto creativo y detonar la condición individualista y egocéntrica de la figura del genio. Desde una metodología pedagógica crítica y sensible, instalada en el campo estético en donde el cuerpo es el activador de las ideas y las sensaciones con las que se conforma la realidad, los estudiantes de la Maestría en Creatividad proponen mediaciones concebidas dentro de la esfera relacional para propiciar la creación colectiva, en comunidad, tomando el horizonte de las relaciones humanas y su contexto socio-cultural para la generación de un lenguaje simbólico que proponga alternativas que activen los sentidos, que movilicen la diversidad de las inteligencias múltiples y que provoquen la interacción y el diálogo con los otros. El cuerpo es el lugar de lo sensible y los sentidos son la condición humana del mundo, como nos dice Le Bretón (2009). Desde la activación del cuerpo, la investigación+creación como plataforma académica y partiendo de los propios intereses creativos, los estudiantes desarrollaron experiencias estéticas con diferentes grupos sociales para la creación de obras sonoras, visuales y gastronómicas cocreando juntos, resistiéndose a ver la creatividad como objeto del espectáculo y proponiéndola más bien como intersticio social.

Palabras clave. creación colectiva, experiencia estética, mediaciones.

Introducción

Los creadores contemporáneos están inscritos en una red de relaciones de producción en donde las ideas se construyen por las relaciones con el mundo, desde el ámbito de la intimidad y también colaborativamente, enriqueciendo el lugar de producción del sujeto individual desde un espacio de apertura a lo colectivo en donde el papel de líder, el rol de orientador, el autor en sí mismo, se abre a la colaboración con otros. ¿Cómo la dinámica creativa de los artistas, músicos, comunicadores, gastrónomos, publicistas o arquitectos responde a las frecuencias colectivas de la organización del trabajo, a las estructuras de los

procesos de producción de la época? Mientras unos piensan unas ideas, los otros piensan otras que devienen de la primera. Unos hacen, ensayan formas de expresión, producen y coproducen, haciendo del acto creativo una sucesión de articulaciones que determinan procesualmente lo que hoy denominamos práctica artística o arte contemporáneo desde una esfera relacional.

Los modos de producción creativa, tradicionalmente, han estado marcados por la idea de introducir un procedimiento novedoso, por reflexionar sobre un concepto especial, por fortalecer el desarrollo práctico de un lenguaje específico de las disciplinas creativas, por afianzar una técnica, por modificarla en alguna de sus variables y así promover un nuevo estilo con el que seguro se identificará el autor y muy posiblemente llegue a determinar la apertura de un nuevo campo estilístico o formal. Esta dinámica es más que todo moderna, respondiendo a la evolución del arte a partir de la creación de estilos. A continuación, se revisará cómo la creación contemporánea viene abordando esta postura.

El arte ha transitado desde su etapa moderna hasta el final del siglo XX por un momento en el cual la construcción del discurso formal ha pertenecido a un creador que funge como genio productor y en donde el desarrollo técnico-conceptual ha tenido el protagonismo. Este fenómeno trae al arte la pregunta por la vigencia del artista como productor individual. La creación contemporánea a su vez ha fortalecido el desarrollo de lenguajes expresivos híbridos, expandidos, pero lo que ha venido sucediendo con notoriedad es la transformación de sus modos de producción y, ante todo, los desarrollos de la intención creadora. Hoy se produce arte en colectivo, se provocan ideas en comunidad, se comparte la reflexión y la afección, se deslocaliza el epicentro individualista del acto creativo. La esfera relacional ha suscitado desde finales de los noventa, una nueva cara frente a la producción ya no de formas específicas sino de conformaciones dinámicas. Los propósitos de la producción sensible, estética y simbólica de los artistas y creativos dan la vuelta a los postulados individualistas y técnicos del arte moderno y dan la batalla frente a la creación

colectiva, al desdibujamiento de la idea del autor. Como afirma Bourriaud “Hay un cambio radical en la posibilidad de un arte relacional -un arte que tomaría como horizonte teórico la esfera de las interacciones humanas y su contexto social, más que la afirmación de un espacio simbólico autónomo y privado” (2008, pág. 13). Desde esta visión del proceso creativo, se expande el lugar del genio hacia un espacio solidario que le da la voz al otro, no necesariamente artista, para nutrir las ideas, las formas, los lenguajes, provocar intercambio, diálogo, co-creación. La creatividad no es un fenómeno meramente interno, no es una característica de un proceso interior que no deje ninguna pista exterior y que no se vincule con el entorno. “Lo creativo debe cobrar vida en algo externo y alcanzar a otras personas (Barrena, 2007, pág. 79).

Si la producción de arte consistiera únicamente en desarrollar poéticas y pensamiento crítico como individuos en dónde quedaría el sentido social, comunitario, colectivo del ser humano, ser social, ante todo, ser que se construye y deconstruye de manera individual e íntima, pero también egocéntrica y desamparada muchas veces, que niega la participación colectiva, la riqueza del pensar en sociedad, del estar juntos. El artista le da cuerpo, propone materialidad y gesto a sus interrogantes e inquietudes y hoy se abre a la colaboratividad, al coworking, a la inteligencia colectiva, trata colectivamente los sonidos, las imágenes, las formas materiales e inmateriales, dando siempre una respuesta simbólica desde sus inteligencias y aprovechando las que tienen todos los del equipo frente a las problemáticas que se encuentran en el espacio social, político, cultural o familiar.

Desde el pensamiento de José Luis Brea se quiebra el antiguo postulado de la obsesión por crear un lenguaje artístico individual al reflexionar sobre las nuevas prácticas artísticas contemporáneas en comunidad, las cuales vienen “haciendo suyos, quizás, los objetivos de la escultura beuysiana, o incluso la consigna situacionista de construir acontecimiento, situaciones- se ha centrado precisamente en esto, en producir comunidad y dispositivos relacionales y no

tanto objetos o formalizaciones estéticas” (Brea, 2004, pág. 64). El arte se une a la vida y esta es orgánica, dinámica, variable. Adicionalmente, el objetivo de la producción en arte desde el ámbito contemporáneo asume los procesos de investigación como herramienta para crear una reflexión crítica pero no puede prescindir totalmente de la incursión en el lugar social, el trabajo con los otros, la sensibilidad colectiva. Por qué no entonces abrirse a la vinculación de la comunidad en los procesos creativos, estos configuran los medios para aproximarse a una creación de tipo experiencial, una creación de acontecimiento más relacionado con el conocido arte público, realizar mediaciones que hagan visible la acción comunicativa y expresiva, la interacción simbólica y recíproca entre personas. “El arte es el lugar de producción de una sociabilidad específica” (Bourriaud, 2008, pág. 15) esta idea nos pone ante una nueva instancia de la creación, la capacidad de proponer una instancia colectiva de pensamiento, una conformación de un nosotros mediante los detonantes simbólicos del arte.

Cabe mencionar que el campo creativo se ha expandido también no solo desde los roles dispuestos en el ejercicio productivo, sino también en los modos de acceder a la información. La etnografía se ha nutrido de la internet, generando nuevas aproximaciones a los demás desde las redes sociales, desde la activación de dispositivos provocadores de inquietudes mediados por las interacciones mediáticas one-line. Ya no se trata solo de emitir mensajes, sino en crear mediaciones que permitan la visibilización de las ideas, de los procesos y sobre todo, de la participación. Desde finales del siglo pasado, estamos ante la esfera donde lo relacional se abre para la producción, la visibilización, y por tanto la circulación y el consumo de las obras de creación. Como asegura Brea “se trata de intervenir en la generación de dispositivos de coalición, relacionales, que permitan garantizar que al emisor cualquiera le es en efecto posible llegar al receptor cualquiera” (Brea, 2004, pág. 71), y en este sentido, la comunicación con los demás puede extender sus brazos para incluir mayores alcances de participación, no solo de artistas o creativos, sino de las personas con las que

cohabitamos. En el espacio académico de la formación de creativos, se construye una posibilidad de activar los proyectos desde la vinculación de otras personas, aprovechando los medios tecnológicos, las redes sociales, las redes de información para repensar el acto creativo desde el ceder la palabra, la voz creadora hacia el encuentro con la otredad. “Como forma de habitar, el arte se presenta como un modo de intervenir un espacio poniéndolo en relación con unos agentes, tiempos, memorias y formas de uso” (Cornago, 2019, pág. 36), de esta manera se puede considerar hoy que la creación contemporánea basa su modo de creación en la apertura a diversas maneras de producción, generando la posibilidad de que la construcción sensible y estética no se presenta necesariamente como un fenómeno ajustado a un contenido cerrado, discursivo, conceptual o meramente técnico, sino que es una construcción viva e inestable, condición expresada mediante prácticas, imaginarios y representaciones que se dan en el ejercicio de habitar el mundo en donde pensamos haciendo, interactuando con lo otro y con los otros.

Como parte de la comprensión de la experiencia estética se instala una plataforma de reflexión sobre el cuerpo, la sensación y los sentidos, para generar una invitación de inmersión del cuerpo de los colectivos, la estimulación de los sentidos de los participantes en las mediaciones creativas colectivas para propiciar un despertar de las percepciones corporales, que finalmente han estado dormidas desde las formas tradicionales de habitar el mundo en la cotidianidad. El cuerpo es el lugar del sentir la realidad, es donde el ser creativo despierta sus afecciones, es el lugar de lo sensible. Pero, desde que entramos al sistema educativo nos instalan dentro del método cartesiano, los sentidos se silencian a partir de la aplicación de normas de comportamiento, la lógica y la razón desplazan a un segundo plano el cuerpo de los afectos y se cuestiona que la condición del mundo es ante todo cualitativa, no siempre enmarcada en los ejes x y z del pensamiento racional; la invitación entonces que se hace desde el entorno del arte y de la creación sensible es pues que antes del pensamiento, están los sentidos. En las experiencias estéticas colectivas ocurre lo que Machado infiere “el arte se aleja del

simple acto de la percepción para crear otras formas de la naturaleza y, a su vez, crear afectos: entidades diferentes de las afecciones y sentimientos humanos” (Machado, 2020, pág. 115), pues la vivencia de la mediación creativa en colectivo, el diseño de los detonantes artísticos para producir formas o conformaciones estéticas ya no funge como fin del acto creador sino como estimulación de sensaciones, pues el acontecimiento se da en las fabulaciones que emanan del estar juntos, las posibilidades que se desatan en la esfera relacional, crean un nuevo acontecer, un afecto resultado de esta amalgama sensible. “La obra de arte es un ser de sensación y nada más, existe en sí” (Deleuze & Guattari, 2005, pág. 165), así como el acto creativo subyace en un proceso sensible para crear un nuevo acontecer en el espacio del encuentro, en el espacio de lo público, el estar con otros.

Para la creación de la experiencia estética se hace necesario revisar la concepción antropológica de los sentidos, ya que el acontecimiento sensible implica dejarse sumergir en el mundo, estar dentro de él, no ante él, sin desistir de una sensualidad que alimenta las prácticas creativas multidisciplinares. El cuerpo es, por tanto, multiplicación de lo sensible. Está incluido en el movimiento de las cosas y se mezcla con ellas con todos sus sentidos. Es necesario entonces hablar de la sensación, es decir, de la experiencia sensorial, pues esta sucede a través del cuerpo. Nuestros sentidos corporales se pueden definir como especializaciones del tacto, según Dianne Ackerman (1990), por tanto, sentir desde nuestro cuerpo es una invitación a activar el tacto y abrirlo a las sensaciones que emanan del color, de la textura, de la forma, de la temperatura, el olor y el gusto de lo otro y de los otros. La participación de nuestro cuerpo en la experiencia estética colectiva se ve afectada positivamente por nuestro sentido háptico, es decir, por las cualidades táctiles, visuales, olfativas, gustativas y audibles de las situaciones, las superficies, los ambientes y los bordes de las cosas con que nos topamos, enriqueciendo nuestra experiencia, activando la memoria, la sensibilidad y la manera de activarse como creativos. “Los olores detonan suavemente en nuestra memoria como

minas, ocultos bajo la hierba de muchos años experiencias. Pero basta tropezar con un invisible cable de olor, y los recuerdos explotan al instante. Una visión compleja surge arrolladora de bajo de la tierra” (Ackerman, 1990, pág. 21). La experiencia estética nos permite deambular con nuestros sentidos por la vasta planicie de las sensaciones.

Como vemos, en las experiencias creativas se hace necesario trabajar con el cuerpo, pero también con el cerebro y con la inteligencia humana concebida no como una sola, sino múltiple. Como dice H. Gardner "La creatividad no es una especie de fluido que pueda manar en cualquier dirección. La vida de la mente se divide en diferentes regiones, que yo denomino 'inteligencias', como la matemática, el lenguaje o la música. Y una determinada persona puede ser muy original e inventiva, incluso icono clásticamente imaginativo, en una de esas áreas sin ser particularmente creativa en ninguna de las demás" (Howard, 2001). Inteligencia Lógico-matemática, lingüística, personal, espacial...en la creación de experiencia estética colectiva, relacional, se invita a emprender un viaje hacia el conocimiento de los tipos de inteligencia que tienen los compañeros de trabajo, los miembros de la comunidad creativa llamada a activar sus talentos y capacidades en favor de una producción simbólica.

Metodología

A partir de estas reflexiones, se crea una base conceptual y procedimental del seminario Comunicación y mediaciones, parte del pensum de la Maestría en Creatividad de la Universidad de San Buenaventura, Medellín, el cual es asumido desde las pedagogías creativas o divergentes, las cuales se apoyan en didácticas de naturaleza múltiple, activando maneras de abordar el conocimiento desde la creación de reflexión crítica, la activación del pensamiento complejo, el desarrollo de actividades prácticas o talleres que apuesten por la experiencia estética, discusiones-conversatorios donde se provoquen ideas grupales y desarrollo de saberes basados en proyectos específicos y colectivos según los intereses de los estudiantes.

Es así que, como punto de partida para el desarrollo del seminario, se plantea que el problema ya consiste en desplazar los límites del acto creativo hacia lo multidisciplinar o interdisciplinar, sino poner a prueba los límites de resistencia de la creatividad dentro del campo social colectivo, creando una mediación que posibilite la activación de la inteligencia social. De esta manera, desde la acción pedagógica, se disponen herramientas desde varias metodologías como la propuesta del Art Thinking (Acaso, 2017), la estética relacional de Bourriaud (2008), las inteligencias múltiples de Gardner (2001), la estimulación de los sentidos de Ackerman (1990) y el estudio de múltiples referentes artísticos, para asumir un reto, desarrollar un diálogo con los otros, una propuesta relacional a partir de expresiones creativas, reflexivas y poéticas, mediante el cruce de dos o más lenguajes de expresión, interviniendo los sentidos y poniendo en juego las inteligencias múltiples.

Los estudiantes del seminario se enfrentan al reto desde sus profesiones y desde sus intereses investigativos, desarrollando unas metas específicas: problematizar el entorno cotidiano a través de la estética relacional desde diversos lenguajes, activar las inteligencias múltiples en favor de una mediación comunicativa/expresiva y generar procesos creativos que provoquen la interacción, el diálogo hermenéutico con los otros. La metodología se activa hacia la producción colaborativa y así se motiva la apertura al intercambio.

Desarrollo de las experiencias creativas relacionales

Según Coccia (2011), la potencialidad sensible puede comprenderse como una posibilidad del cuerpo que permite crear relaciones con el contexto, ya que entra en contacto con las imágenes que allí se encuentran, los cuerpos de los otros, los vestidos, las casas, comida, los sonidos, las instancias de lo otro que definen nuestro hábitat, generando un diálogo que se da justo en el espacio intermedio en el que ocurre el fenómeno sensible. Cuando un ser creativo entra en intercambio con los afectos que emanan de todo aquello de los otros y del mundo y esto llega

a su corporalidad, produce el encuentro sensible. Por esto, el ejercicio de mediación creativa relacional procura la creación de experiencias para los sentidos, creadas desde la utilización de lenguajes expresivos que activen la percepción de lo simbólico, como dice Mandoki “toda experiencia es por definición estética” (2006, pág. 50) ya que entramos en intercambio perceptible con todo lo que llega a nuestro cuerpo pudiéndose deducir pues que este es la síntesis afectiva de la realidad que percibimos mediante la experiencia creativa relacional. A continuación, se mencionarán algunos de los proyectos de los estudiantes que dan desarrollo a los conceptos aquí trabajados.

1. Proyecto “Con la comida (no) se juega (banquete erótico)”, desarrollado por el estudiante Andrés Felipe Gómez Mora, de la segunda cohorte de la Maestría en Creatividad, durante el primer semestre del 2023.

Los lenguajes e inteligencias desarrolladas en el proyecto fueron el lenguaje gastronómico y las inteligencias musical y visual. Andrés parte de sus propios asuntos de interés: El estudio del erotismo, la relación del erotismo con los sentidos y la creación de atmósferas eróticas.

Los canales de comunicación que activa son: comida, imagen, sonido (música), espacio lugar, lo amistoso y los encuentros. Algunos de los referentes analizados para el ejercicio son Gordon Matta Clark, Sophie Calle, Marcel Duchamp.

A quiénes se dirige el proyecto son personas adultas (de 18 años en adelante) con una vida erótica activa y con interés por el arte. Grupo de personas seleccionadas por afinidad personal, por su sensibilidad artística, su gusto por lo sensual y su mente abierta. Grupo seleccionado: Silvana del Río, Isabella del Río, María Rodríguez, Steven Cardona, María Villa, Juan Camilo Arias.

Lugar de Desarrollo: Armenia, Quindío.

Guion de la experiencia estética se basa en la definición del grupo de personas, la invitación, el diseño y montaje del espacio, la selección y adquisición de alimentos, texturas, sonidos para el encuentro, la creación del ambiente. Posteriormente se crea el guion con introducción, descripciones de las intenciones, un brindis inaugural, el juego erótico-metafórico(s) de y con la comida, la cena, el disfrute, el diálogo y la despedida.

Reflexiones del estudiante:

Comer, comer (de) lo Otro, comerse a sí mismo, comer-se al otro, comerse con el otro, ser comida para el otro y ser comido por el otro. Autofagia, canibalismo, omnifagia. Onanismo, sexo, orgia. Vida y muerte se alimentan en el juego erótico bulímico. El toro siempre tiene hambre, el deseo es un agujero sin fondo, el erotismo se multiplica, prolifera y se disemina a través de las metáforas y metonimias, deviene siempre otro de sí mismo en su reflectividad y especularidad perpetuas. La verdadera fuente del deseo está en su insaciabilidad, en la imposibilidad de tener lo que queremos (y cuando lo queremos). Ese oscuro objeto de nuestro deseo es una comida que tan solo olfatearemos o a la que tan solo le daremos una probada, una mordida, una chupada o una lamida; es un miedo y una anticipación que no para de sentirse y repetirse, es una espera interminable, una vigilia que no encuentra (su) descanso en el sueño.

Gang-Bang entre bananos, granadas, duraznos, fresas, mandarinas, berenjenas, calabacines, barquillos, masmelos, tortillas y cerezas. Lluvia dorada de miel de abejas sobre las bananas y sobre los melones. Cream-pie de chantillí y leche condensada sobre las tortillas y por todas partes. Beso negro de chocolate con crema de whisky. Porno vegetal, porno frutal, porno picante, porno de azúcar-es. Las manchas y los restos de comida sobre los platos delatan la intensidad de los encuentros gastroeróticos como los regueros de fluidos y los olores en los cuerpos y en

las sábanas de los amantes. Come mi corazón y cada pequeña parte¹, arráncame el dolor a mordiscos, comamos juntos de la carne del deseo y bebamos del abismo del placer. Roces y frotos, encuentros y caricias, coitos y estremecimientos. La mesa está servida y los caníbales están (siempre) hambrientos. Andrés Felipe Gómez.



Figura 1. Alimentos del Banquete erótico. Fotografías compartidas por Andrés Gómez.



¹ Parfraseo de un fragmento de la canción Deformography de Marilyn Manson. Textualmente: “You eat up my heart and all the Little parts”.

Figura 2. Encuentro relacional Banquete erótico. Fotografías compartidas por Andrés Gómez.

2. Proyecto “Rompecabezas Acústico” desarrollado por el estudiante Vladimir Alba Ortuño, de la segunda cohorte de la Maestría en Creatividad, durante marzo del 2023.

El objetivo del proyecto fue desarrollar una experiencia en la cual los participantes activen su inteligencia musical. Para ello, se desarrolló la siguiente metodología: Se envió una invitación a las personas que previamente habían expresado disponibilidad para participar de “una experiencia sonora”. Sin ofrecer mayor información al respecto.



Figura 3. Invitación a la experiencia Rompecabezas acústico, fotografías compartidas por Vladimir Alba.

Instructivo de la experiencia

Estando ya en el lugar preparado se les pidió ingresar, sentarse, ponerse los audífonos y acercar el micrófono cerca de la boca, el cual estaba encendido y conectado a una grabadora. Podían escuchar todo amplificado incluso su propia respiración. Posteriormente se les entregó unas fichas con los pasos que se debían realizar. Debían completar lo pedido antes de pasar a la siguiente.

- Cierra los ojos y piensa en algo hermoso, espera la señal.
- Di en voz alta una palabra que te gustó mucho
- Di cada una de las letras de esa palabra por 5 segundos
- Si esa palabra fuera una nota musical o varias, cuál o cuáles serían
- Di esa palabra cantando y si quieres puedes repetirla varias veces.

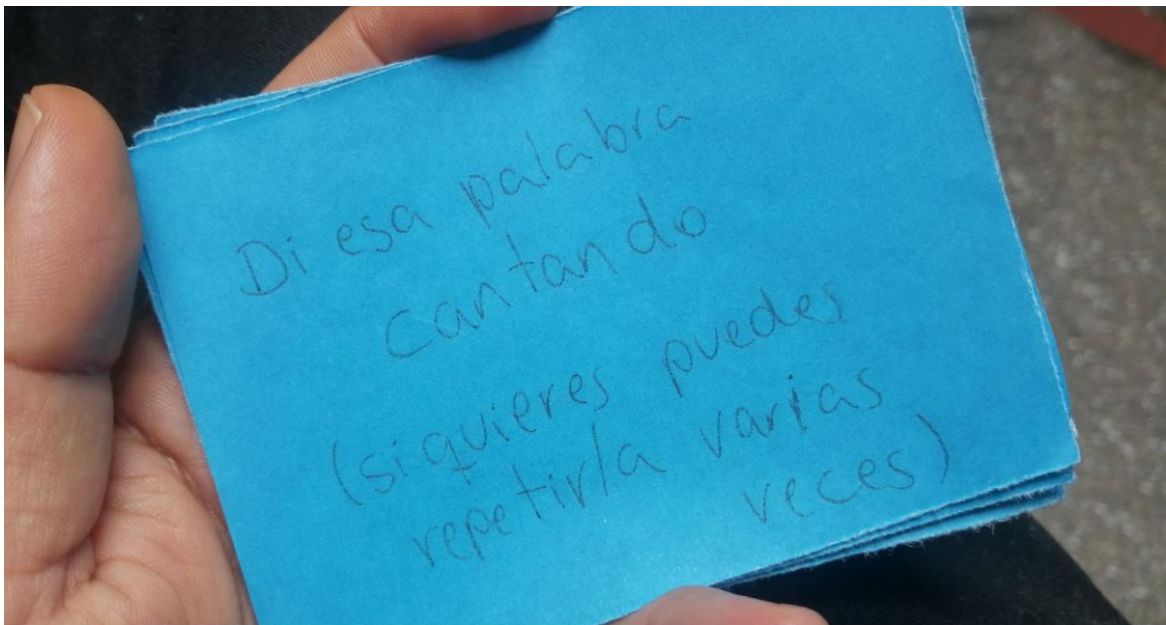
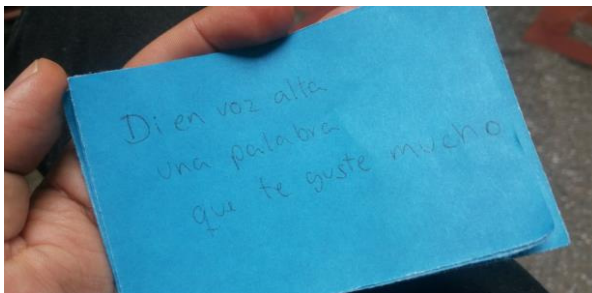
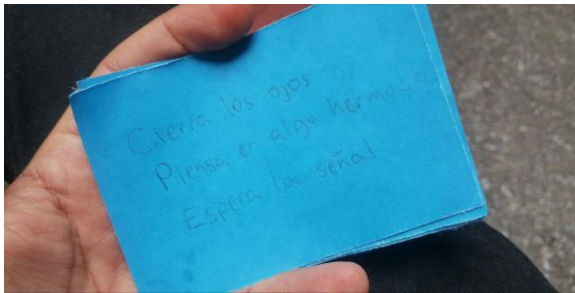


Figura 4. Fichas instructivas del proyecto Rompecabezas acústico, Fotografías compartidas por Vladimir Alba.

Después de prepararlos como en un estudio de sonido, pero rodeados de plantas, se los dejaba solos para desarrollar el proceso. Podía verse que una de las primeras reacciones de los participantes era la sorpresa de poder oír su propia voz amplificada.



Figura 5. Experiencias sonoras del proyecto Rompecabezas acústico, Fotografías compartidas por Vladimir Alba.

Evidencia Sonora

Luego de recolectar todos los sonidos, el estudiante crea una pieza sonora combinando, jugando y mezclando los resultados del grupo.



Figura 6. Archivo de Sonido del proyecto Rompecabezas acústico, Fotografías compartida por Vladimir Alba.

Reflexiones del estudiante

Se le presta muy poca atención al sonido emitido por uno mismo. Se tiende a entender el sonido como algo que solamente viene de afuera de nuestro ser, sin embargo, el descubrir nuestro propio sonido representa un conocimiento de lo que somos. Escuchar los sonidos propios de nuestro cuerpo y encontrar espacios acordes para tal objetivo representan un paso importante en el proceso de explorar nuestro cuerpo y estar conscientes de lo que somos.

Una experiencia para activar la inteligencia musical tiene un efecto especialmente agradable en las personas en general pero especialmente en aquellas que no tienen una relación directa con la música. Al no ser una actividad rutinaria para ellos, incluso una pequeña acción como “cantar una palabra” supone un reto, y a la vez una sensación placentera al ejecutar la misma.

Si bien en la experiencia se recolectaron unidades muy pequeñas de sonido, estas fueron esenciales en la construcción de sonidos mucho más complejos y pilares fundamentales para ser convertidos en música. Así mismo, al haber sido todos los participantes sometidos a un mismo contexto y espacio, sus palabras elegidas estuvieron relacionadas. Esto permitió una narrativa coherente en la canción que se dio de forma natural.

3. Proyecto “N.N. Acción Simbólica por Nombrarlos” desarrollado por el estudiante Rangel Gutierrez Marimón, de la segunda cohorte de la Maestría en Creatividad, durante marzo del 2023.

El objetivo desarrollado fue visibilizar mediante una acción simbólica desde las artes y dentro de las propuestas relacionales el nombrar a las personas reducidas a dos letras. N.N. depositadas en pabellones olvidados en los cementerios del país. Producto de la violencia sistemática.

El proyecto consta de cuatro actividades básicas.

a. Invitación:

Se envía una invitación a cuatro artistas plásticos, para desarrollar una experiencia creativa, con el siguiente texto:

Rangel Gutiérrez Marimón, Maestrante de la maestría en Creatividad de la Universidad San Buenaventura sede Medellín. Lo invita a usted: maestro William Corrales Guerrero Artista plástico a participar de la acción simbólica para nombrar a los NN. Se le entregará una réplica de una lápida para que sea intervenida por usted, decorada a su criterio y luego darle nombre. Se le pide como artista que registre en fotos y video la intervención.

b. Elaboración de cuatro replicas tridimensionales de bóvedas mortuorias muy al estilo de cementerios de pueblo señaladas con el rotulo de N.N. para que cuatro artistas citados previamente las intervengan y los nombren, estas intervenciones serán documentadas con fotos y videos como evidencias.

c. Con réplicas impresas de tumbas N.N. se motivará a las personas en locaciones públicas para que las nombren, también se dará testimonio de esto mediante fotografía y videos.

d. Pedir a mis contactos en redes sociales Instagram y WhatsApp que nombren una réplica de tumbas, enviada a sus números para que luego me las devuelvan.

Texto reflexivo del estudiante, *“El Nombrar”*:

Desde que el hombre empezó a nombrar las cosas, según Memo Ángel en su programa de radio bolivariana, La otra historia, señalando e imitando el sonido del animal o el evento, un rayo por ejemplo hasta la aparición del habla como tal ha pasado mucho tiempo y desde el hecho de nombrar las cosas hasta la asignación de nombres para las personas fue otro largo camino recorrido. Cada una de estas etapas aportan al sujeto diferentes significancias hasta llegar al grado de lo simbólico que como nuestra sombra camina con nosotros y se agazapa para hacernos asaltos de memoria cada que puede.

Despojarnos entonces desde cualquier circunstancia, obligados mediante acciones de impotencia y terror como pasó con los judíos en los campos de concentración donde los nombres fueron reemplazados por cifras tatuadas en los brazos o estrellas bordadas o pintadas en las mangas de los uniformes carcelarios o por circunstancias de violencia en nuestros países donde los cadáveres recogidos en los ríos y veredas rurales van a fosas comunes o a cementerios suigéneris en los pueblos. Solo nombrados con esas dos letras temibles: N. N.

La usanza hasta el siglo XVII eran los enterramientos en las iglesias y dependiendo del poder económico lograba su ubicación más cerca del altar mayor. Por razones de higiene y salubridad se decreta por orden del Virrey Pedro de Mendinueta en 1802 desde Bogotá la prohibición de estos entierros dentro de las iglesias y capillas, había días que ocurrían hasta 5 o 6 entierros y tenían que desenterrar cadáveres más antiguos para ubicar los nuevos, y los olores y las ratas obligaron a decretar crear cementerios fuera de las iglesias. fue siguiendo las creencias y usanzas de la religión católica donde se impuso aquellos de los entierros dentro de iglesias para que los santos consagrados ayudaran al difunto a llegar a la diestra de Dios padre.

Estas creencias tan fuertes sobre el paso de la vida a la muerte y la posterior ubicación en el lugar de las almas son las que han permitido que las poblaciones a las cuales pertenecen estos cementerios tomen la determinación de adoptar las tumbas y cumplan con los ritos, las limpien y que además las nombren, regularmente personas con familiares desaparecidos como un medio para exorcizar los duelos, apadrinan tumbas en estos cementerios y además los nombran con el nombre de su persona desaparecida.

Donde mejor se puede apreciar esta costumbre es en el Municipio de Puerto Berrio, Antioquia.

El Artista Juan Manuel Echavarría ha desarrollado un trabajo de documentación fotográfica viajando a menudo al cementerio y ha presentado videos que muestran como los habitantes de puerto Berrio desarrollan estas actividades.

El trabajo de Juan Manuel es el referente para desarrollar una acción simbólica donde pretendemos nombrar réplicas de tumbas mediante acciones relacionales.



Figura 7. Procesos creativos de NN, Fotografías compartidas por Rangel Gutiérrez Marimón.



Figura 8. Procesos creativos de NN, Fotografías compartidas por Rangel Gutiérrez Marimón.

4. Proyecto “Merienda de un recuerdo”, desarrollada por el estudiante Esteban Ortiz Gallego, de la segunda cohorte de la Maestría en Creatividad, durante el primer semestre del 2023.

Objetivo del proyecto: generar una experiencia alrededor de la comida y los seres que ya no están físicamente, donde se vean involucrados los sentidos, los lenguajes y las inteligencias múltiples.

Fases:

1. Se recolectaron ciertos datos a partir de un dialogo entre el maestrando y los participantes. Esta actividad buscaba conocer aspectos relevantes y de vital importancia para la ejecución de la fase dos.

Preguntas realizadas:

- ¿Has perdido a un ser querido?
- ¿Cuál era tu vínculo con esa persona?
- ¿Qué representaba esa persona para ti?

- ¿Cuáles son tus recuerdos con esa persona?
- ¿De qué forma te solías conectar con esa persona?
- ¿Qué solían comer?
- ¿De esas ¿Cuál era la más importante para ti? Y ¿Por qué?
- ¿Qué recuerdos tienes de esa persona y tú en torno a la comida?
- ¿Qué ingredientes tenía esa preparación y como se hacía?

2. La segunda etapa consistió en:

Creación de una historia inspirada en el recuerdo de ese ser querido que ya no está y la comida que los unía. Sin utilizar palabras.

Interacción y relación en la mesa, a partir de comida recreada que tiene un vínculo con ese ser.

Experiencia sensitiva con alimentos propios y del otro.

Conclusiones personales de la experiencia y el acto relacional.

Reflexiones del estudiante:

- La articulación de diferentes lenguajes e inteligencias dentro de un proceso creativo permite la generación de productos con mayor huella e impacto en la sociedad.
- El ejercicio reta a generar otras propuestas que inciten a la creación colaborativa y no únicamente a la producción autónoma.
- La comida trasciende su sentido, cuando deja de ser vista como un elemento que simplemente satisface una necesidad física y se transforma, en un acto de interacción social.
- Con el ejercicio, el proyecto de investigación+creación personal tuvo un notable crecimiento ya que pasó de ser pensado únicamente como algo en clave textual, gastronómico y verbal, visto desde con un enfoque de creación autónoma, a un diseño que implica el relacionamiento de inteligencias como la corporal, interpersonal e intrapersonal, así como, lenguajes corporales, sonoros y verbales; trascendiendo a las inteligencias colectivas.



Figura 9. Procesos del encuentro del proyecto “Merienda de un recuerdo”.
Fotografías compartidas por Esteban Ortiz.



Figura 10. Procesos del encuentro del proyecto “Merienda de un recuerdo”.
Fotografías compartidas por Esteban Ortiz.

Conclusiones

El conocimiento ha recuperado la dimensión colectiva en una era en donde está despierta la esfera co: Coworking, colaboración, co-creación, etc. Sin embargo, más allá de la dinámica común, la construcción de una esfera pública para la

actividad creadora abre nuevos campos donde la participación de los otros enriquece el trabajo, mejora la producción y abre nuevos retos para los diálogos, la comprensión, la discusión sana, la creación de situaciones que definen imaginarios poéticos colectivos, dando contexto a la creación artística, propiciando unas lógicas que escapan del arte puramente disciplinar y se instalan en la experiencia comunitaria, el acontecimiento estético.

El campo de la experiencia estética para los creativos permite producir afectos que trascienden los sentimientos y pensamientos personales para desvincularse de la anécdota y generar una experiencia diferente que se construye en colectivo y que aporta nuevas concepciones de la música.

El seminario Comunicación y mediaciones de la Maestría en Creatividad permitió la inmersión en los espacios de lo otro desde la experiencia de acontecimientos creativos producidos desde la experiencia sensible, invitando a desconfigurar la rigidez de nuestro cuerpo y dejar que la piel entre a la experiencia relacional para que ocurriera la vivencia de las condiciones estéticas creadas por los estudiantes.

Los lenguajes creativos se enriquecieron desde la participación de personas no conocedoras o profesionales en ellos, la interpretación diversa que se da entre grupos de personas ante un mismo concepto o una misma sensación, difieren y nutren los proyectos de investigación+creación entre estudiantes.

La Maestría en Creatividad abrió sus puertas, trascendió los muros del aula para llegar a lugares en donde la realidad está presente para la conformación de actos creativos, vinculando personas, profesionales, disciplinas, modos de hacer y de saber divergentes, promoviendo el aprendizaje y la producción desde una espacio solidario e incluyente.

Bibliografía

- Acaso, M. (2017). *Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación*. Barcelona: Phaidos.
- Ackerman, D. (1990). *Una historia natural de los sentidos*. Barcelona: Anagrama.
- Barrena, S. (2007). *La razón creativa. Crecimiento y finalidad del ser humano según Ch. S. Peirce*. Madrid: Rialp.
- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Brea, J. L. (2004). *El tercer umbral, estatuto de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural*. Murcia: CENDEAC.
- Breton, D. L. (2009). *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Coccia, E. (2011). *La vida sensible*. Buenos Aires: Editorial Marea S. R. L.
- Cornago, Ó. (2019). *Habitar: prácticas de inteligencia colectiva*. En O. C. Rodríguez, *Tiempos de habitar*. Barcelona: Genuève Ediciones.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2005). *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama.
- Haward, G. (2001). *Estructuras de la mente, teoría de las inteligencias múltiples*. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Machado, M. C. (2020). *Álvaro de Campos, un alma rebotante de mar*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Mandoki, K. (2006). *Estética cotidiana y juegos de la cultura: Prosaica I*. México: Siglo XXI.